

4^o

SERMON DE SAN FRANCISCO DE

BORJA, DVQUE DE GANDIA

tercero General de la Compañia

del ESVS;

EN LA FIESTA QUE SE HIZO EN
su Colegio de la Ciudad de Sanlucar de Barrameda

este Año de 1640.

PREDICOLE
EL PADRE HERNANDO SVAREZ,
de la compania de IESVS.

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR

DON GASPAR ALONSO

PEREZ DE GVZMAN EL BVENO,

Duque de Medina Sydonia, Conde,

Marquès.

Y GENERAL DEL MAR OCCIDENTAL,

y costas de Andalucia.

Có licéncia en Ecija, por Iuan Malpartida de las Alas

Impressor, y Mercader de libros. Año de 1641.



APROBACION DEL PADRE GRAVIEL DE
Hortigosa de la Compañia de Iesus, Rector del
Colegio de Ecija, y Cathedratico de Theologia
en el de San Ermenigildo de
Sevilla.

E Leído con atencion este Sermon del Glorioso San Francisco de Borja Duque de Gandia, y tercero General de nuestra Compañia de Iesus, que predicò en la Fiesta que el señor Duque de Medina Sydonia hizo este año en su Ciudad de Sálucar de Barrameda el Padre Hernando Suarez. Es muy ajustado al Evangelio del Santo, docto, y lleno de graves, y vivas ponderaciones, y por ser muy a proposito para alentar los coraçones de los Fieles á su devocion, y no tener cosa alguna que sea contra la Fé, y buenas costumbres; juzgo que es muy digno de la estampa. En este Colegio de San Fulgencio de la Compañia de Iesus de Ecija, en 16. de Diciẽbre de 1640.

Gravriel de Hortigosa.

Al

AL EXCELENTISSIMO
Señor Duque de Medina Sydonia,
General del mar Oceano, y
costas de Andalucia, &c.



O S Niños, Señor Excelentissimo,
naturalmente se van los brazos a-
biertos a quien los halaga, y acaricia.
Esta obra por pequeña, y por mia, es
mía. Hizle V. Excelencia tanta m.d.
curandola con su presidia, y alau-
diendola con su agrado en la Fiesta,
que los dias pasados hizo en nuestra Casa dela Compañia a
su Santo Visaguelo, que se va por su pie a las manos de
V. Exc. a gozar de nuevo de sus agrados. Como es el asun-
to de Santo tan grande, y tan de puertas adentro de esse Pa-
lacio, va con la confianza, que suelen tener las cosas muy
de casa. Lo que lleua de BVENO es el sujeto, que es tal,
que puede acrescentar la bondad, que aclama el mundo en la
esclarecida Familia de los Guzmanes. Vinculado está en
la Casa de Medina Sydonia dos veces el nombre de
BVENO. MAN quiere decir OMBRE, y GVZ,
BVENO, y así: GVZMAN EL BVENO, significa
OMBRE BVENO, BVENO. Lo digo, que si el primer
BVENO es premio de los Guzmanes por la accion de tan-
tas maneras eroyca, de no perdonar al hijo por no saltar a
la

la lealtad del Principe, dando el puñal, q le vertiò la sangre, que el segundo **BVENO** se agrego a la gloria de esta Casa en **V. Exc.** por ser el primer Principe della, que alcanço la dicha de tener por Aguelo, y Ascendente a San Francisco de Borja Duque de Gandia, y tercero General de la Compania de Iesus. El conocimiento, clara cosa es, que halla nueva estimabilidad, y nueva bondad, y motivo, para tener otra vez por **BVENO** lo que se ilustra con tan generoso, y Santo Ascendiente. Puedo asegurar que el affecto que la ofrece es muy grande. **V. Exc.** se sirva de onrarla, como hace con todas las cosas, que tocan a la Compania; podra ser tal vez de divertimento, algun rato, de los pocos, que le permite el peso de tantos cuidados, como cargan sobre los ombros de **V. Exc.** cuya persona guarde el cielo, como sus Capellanos, y servidores deseamos. Ecijsa
6 de Diciembre de 1640.

Capellan de **V. Excelenc.**

Hernando Suarez.

SINT LVMBI VESTRI PRÆCINTII

LVCÆ 117.



A Mortaja encima, y la candela encendida en la mano: Quien no dirá que está ya agonizando con la muerte el hombre? Aun mas dice este traje: muerto está ya.

Alius cinget te le dixo Christo nuestro bien a su Vicario Pedro en otro tiempo, q^{uo} te a de ceñir y notá el Evangelio: *Hoc autem dixit, significans, quia mortis esset clarificaturus Deum.* Que eliár ceñido ya es estar muerto, y puesta la mortaja. Tener luces en las manos, es tenerlas ocupadas, y llenas de obras, eroyas, q^{ue} como antorchas lucientes resplandescan: y son las más precias cadelas de la ora de la muerte; en ella nos executan mas apretada, y fergosamēte las obligaciones de alumbrar con las obras: *Sic luceat lux vestra. & ut videāt opera vestra bona.* Esta es la luz en las manos de los mortibundos, & *lucerna ardens in*

manibus vestris. Estar como fier vos aguardando la venida de su dueño, es aguardar con humildad los repentinos de Dios en el severo examen de nuestras fragilidades en la ora ultima, & *vos similes hominibus expectantibus dominum suū.* A estas tres cosas reduce el Evangelio las obligaciones de un Santo.

Siendo Dios (como es) admirable en sus Santos, por legitima consequencia se infiere, q^{ue} a donde fuere mayor el Santo, ai se mostrará Dios mas admirable; y a donde fuere mas difícil de parte del coraçon umano, y fuere mas crecida la dificultad en hacerle, mayor se ostentará el poder divino. Los elementos simbolos mas facil tienē el tránsito entre si, menos obra ai en cōvertir el agua en ayre, que el fuego en agua; por ser estos elementos disimbolos, como enleña la experiencia, y la Filosofia Meteorologica. Hacer de un hombre

A 3

de

Yann.
21.

Matb.
3.

Sermon de

de mediana fuerte, y comun fortuna un santo, obra es de Dios, de suyo parece mas facile son como elemētos simbologos. Un Principe rico, poderolo, regalado, elemēto disimbolo parece; mas apartado, menos deudo, respeto de un santo pobre, umilde, mortificado. En esta materia no ai cosa mas dificil, que fraguar un pobre de espiritu de un señor grande, poderoso, no mortificado, y hecho a executar sus volūnades, y gustos. No quieren considerarle muertos aquellos, que vivos en sus pasiones enquentan con el agibar en la memoria de la muerte. O que amarga es para los bien hallados con sus riquezas: *O mors quam amara est memoria tua homini patrem habenti cum substantijs suis,*

Ecclesiasticus
41.

Las manos muy de ordinario desocupadas de obras buenas, mal halladas se miran entre las luces del bien obiar, y así lo ordinario es verse desembaragadas aun de sus mismos mentidos bienes en el postrero trance: *Nihil inveniunt viri divitiarum manibus suis.* De un Señor hecho a mandar, y ser obedecido, no se hace muy a menudo un sirviente, un criado, que umilde quiera aguardar los imperios, y ordenes de otro dueño para executarlos con tendimiento. Guarda Dios inviolablemente

Plat.
75.

los privilegios, y fueros a lo voluntad umana, y suele ella muchas veces oponerle revelde, y resistir temeraria a la voluntad divina, y al buril de la potencia de Dios, que quiere la brar de la dureza del coraçon umano un santo de talla entera. A un Dios resuelto en el vencimiento de una criatura; a las eficacias de la voluntad divina no ay imposibles, no ay resistencias; que valgan; pero es mas dificil en los poderosos del mūdo: biē porque suelen tener mas vivas sus pasiones, menos acostumbra dos aquebrancar sus quereres; bien porque suelen veltirse sus resoluciones de circunstancias mas achacosas. Es mas dificil dexar el regalo; deponer el cetro, y el imperio. El pobre, el vasallo, y el siervo no tiene, o tiene poco que dexar, no ai quien le tire, no le aserran robustos cables, y fuertes amarras a la tierra: facilmente zarpa, y se enmarcha huyendo, de los baxios del mundo.

Sobrada gana de no apartarse de su caya do mostrò David biē niño. quando salio al duelo cuerpo a cuerpo con el gigante, *tulis baculum, quem semper habebat in manibus;* conigo se llebò el baculo, el que de sprecò la açada cuchilla, y el peto fino de pasta de diamante, que le daba

el Rey Saul para salir a la campaña. Y nota la Escritura divina, que nunca le dexava de la mano. Venacá niño con que armas as de pelear con este layan? con esta honda, y me sobran municiones en cinco piedras, que van en este zurrón. Pues dexa esse baculo, arrima esse cayado. Esto no. Mira, rapaz, que te estorvará al poner la piedra, y no te ayudará el despedir la honda. No hará. Parece forçoso. Sea lo que fuere, dice el niño, el baculo á de ir conmigo, yo no lo è de dexar. Busquemos el mysterio, leasse el capitulo antecedente a esse, el 6. del 1. de los Reyes, y se verá que el Profeta Samuel por ordé de Dios avia ungido a Dávid por Rey de Israel, y con esso el chicote estava con humos de Principe; el cayado le representava el cetro de su Imperio. Na die me mande dexar el baculo, este es mi Reyno, esta es la insignia de mi Señorío. Ni burlando aparta de sí lo que lo indicava Rey. Reparo es de S. Ambrosio lib. 3. in Exod. c. 5. *Quem invenies hominem qui sponte deponat Imperium, & ducatus sui cedat insigne.* Quien á visto alguno, q de su voluntad lexe el ser seño? Quien á visto a un Duque, que *DUCATUS sui cedat insigne.* De xe la Excelencia, el Ducado, el

estado, y siendo grande le haga pequeño. Yo no lo è visto, dice Ambrosio. Tan rara cosa es, que podemos decir, que no es, que no ai quien la aya visto;

Si no vió aquel siglo esta novedad: el nuestro la mira, y la admira. Hacemos Fiesta oy a un Duque santo. al B. S. Francisco de Borja Duque de Gandia, Marqués de Lombay, Virrey de Cataluña, grande de España, q supo dexar la corona, olvidar el Señorío, deponer el Estado: morir en vida: llenar las manos de luces, y obras tantas: hacerse de grande pequeño, de Señor tierro, y pobre Religioso de la Compañia. Pero quien conoce las actividades briosas de la divina gracia, que eltrañe sus ardimientos, y efficacias! Sabe hacer el pecado de un Serafin un domonio, como no á de poder la gracia hacer de una piedra un santo? Quien resiste a los poderes de Dios: *Potens est Deus de lapidibus istis suscitare filios Abrahæ.* Es su gracia milagrossamente eficaz, y tiene visos de omnipotente. No es mucho, que anime yo mi insuficiencia, y me aliente a lograr. Alunto tan sobre mis fuerças, y mas si toma la mano en alcançarmela, la que es madre della. Ave Maria, &c.

Amb,
l. 3. in
Exod.
cap. 5.

SINT LVMBI VESTRI PRÆCINTI. *Luce 12.*

5. PRIMERO.

La vida del hombre parece, que no es vida hasta, que pasa por minerales de muerte.



ON gran mysterio le juntó Dios al hombre en las primeras canjas de su ser el ataúd con

la cuna: las cogobras de la muerte con los jubilos de la vida; las possesiones desta cō los miedos, y zelos de aquella. Si pudiera verse Adan antes que el Alfaharero divino le amastase el cuerpo de aquel barro, de que le tornó, un como cada-

Genes. 2. la tierra, *formavit Deus hominē de limo terre.* No pudo verse, como aun no veia: Pero a pocos lances le mostraron prendas de mortal en medio de los mayores halagos de su dicha. Embióle Dios un sueño, *immisit ergo Dominus Deus soporem in Adam* Eilo fue entrenarle con muerte

Tertu. de ani. cap. 42. *Somnus ille in publico,*
6. 43. *et communis iam mortis affigi-*

tar exemplar: voluit enim Deus humani initij, ac finis lineas quodammodo agere. Una imagen de la muerte, una muerte breve es el sueño; y quiso Dios delinear nos cada día el nacimiento, y el acabamiento humano: En el nacimiento, muere el hombre de preñado: en despertando, le buelven la vida al quitar. Todo es nacerse, y morirse, porque no pierda de vista la muerte total. Guarde mosle el sueño a Adan, que le queda mucho que hacer dormido, verà con mas veras como le estreñan la vida tinta en colores de muerte. Asì dormido le quita Dios una costilla del lado, y le forman della la muger, *tulit Deus unam de costis, &c.* Señor una cosa de tanto alivio para el hombre, haceys de un material como este de un gueso pelado le sacays la esposa, que le da ya para compañía!

Dispierte

Dispierte agora Adan, veamos, que siente desto. *Hoc nunc caro de carne mea, & os de ossibus meis.* Ello es carne de mi carne, y queso de mis quesos. Reportaos Adan, que dirán estays turbado, y saliys con la primera necesidad de novio. No es esa muger carne de vuestra carne, y queso de vuestros quesos. Multiplicays el queso, y parece, que añedis la carne. Vn solo queso elado pusistis para la obra. No dice el sagrado texto, que distis una briña de carne, para la fabrica de Eva: Como decís carne de mi carne, y queso de mis quesos? Direys bien, si decís quesos de mi queso, y dexais lo demas, que no consta pusistis. Alguno pudiera maliciar, que aquí fue Adan el inuentor de la miseria, y el protolazerado del mundo, que dando poco, quiso hacer cargo de mucho: puso de su caudal un solo queso para la fabrica de su muger, y se jactó de aver dadole todos los materiales, carne, y queso. Ojos ai que de una cosa hacen siete, como si mirarán có antojos de cristales ochavados, que multiplican los ojetos, y de uno hacen pluridades.

no fue el último. Quedeseles aquí esta malicia.

A mi pensar Dios le quiso dar a Adan un recordativo de mortal en la formación de Eva. El sueño fue Myterioso, y divino, y en el vió los Myterios, y circunstancias de la obra; quiso le su Magestad embargar las atenciones de dispierto, para que pasasse primero por la consideracion de la muerte advertida en el queso, antes, que reparasse en la hermosura de lo que de el le formaró. Que hace Dios de darle con la muerte a la vida en la cara! No ubiera táto de horres de muerte, ni tantas distancias de vida al parecer, si la ubiera visto primero aun en sueños, muerta, y elada; a lo menos no viva; si le mostrarán el cuerpo de la esposa de carne, y quesos antes de animarselos: con mas embargos de muerta la miró en el queso solo: porque ai mas faenas, que obrar en hacer, que viva una costilla, que no en que viva un cadaver. Pudiera Dios muy bien, quando llevó a Ezechiél a un carnero, y ossario, mostrarle todos aquellos, que vió revivir en aquella misteriosa vision, ya cadaveres completos, vestidos de carne, y unidos tenazmente los quesos de nervios duros; pues obra tan de su infinito poder era el resucitar muertos

Ecclesiasti. cap. 20. *Exigua dabit, & multa improprie rabit, oculi eius septēplex, si no es imaginacion, ya que fue el primer marido Adan deste refavio;*

ros, como el dár vida a guesos.

No quiso sino, que primero viera estos elados, y secos. *Fili hominis putas ne vivent ossa ista.*

Pienas, que podran bolver estos guesos a vivir? pues Señor tan sin vida no está un cadaver, como un gueso solo de un hombre? que mas de dificultad puede aprehender el Profeta en los guesos, que en los cadaveres? mas lexos están los guesos, si se atiende, a que ai mas obras, que hacer en ellos: pues se an de arar de nervios, y vestir de carne primero, bien que todo facilita la mano del Artifice divino: y la aprehensió del hombre por mas retirado de la vida tiene un gueso seco, que a un cadaver, como le parece mas factible, que buelva a asirse en la tierra un arbol arrancado, languido, si llega el riego, que no un tucco del todo enjuto, y hecho aristas, aunque en la verdad, si ambos an llegado a perder la vida vegetal, la misma dificultad se tienen.

A estos intentos de Dios parece, que resiste Adan, y en d fupertando se pone la mano delá te de las atenciones, y vista por no ponerla en un gueso descarnado, que le avian quitado en el sueño, y le acordava q era mortal de su cosecha. I quándo Dios preten lia, que el, y su muger, poniendo los ojos en los materia-

les de su ser, se conociesen de su naturaleza mortales; pues el era de tierra vil, y su cuerpo estubo como un cadaver, midiendo el suelo, y ella avia tenido principio en un gueso descarnado, como lo pudieran traer de un cimiterio, y de una guesa: estonces el affecta olvidos de mortal, y desecha memorias de el gueso, y primero, que llega a nóbrarlo, lo viste de los atavios y hermotura de la carne, *caro de carne mea, & os de ossibus meis*, considerandolo cubierto con la loçania, que le dá lo venusto del semblante, y lo apuesto exterior del cuerpo humano. *Non dicimus*, dice el Eminētissimo Cardenal Cayetano, *hominem ante Cayet. peccatū fuisse immortalem: mortalis enim erat homo, & naturalis illi mors ratione materie.* No era el hombre inmortal antes de la culpa, sino mortal. El condenarlo a muerte, no fue hacerlo mortal, sino revocalle la merced, y rasgarle los privilegios, que le avian dado de inmortal en aquel estado: favor accidental era ese a la naturaleza, si el atendiera a la materia; si viera amasado de varro su cuerpo, si con reparo cōsiderarâ no vestida, sino desnuda la costilla, de que le hicieron la muger, estos mismos materiales le advertirian de su mortalidad, viera quâ quebra-

quebradigo es el barro de su ser, quan desafilable, y apartable es la carne de los guesos. Eso le predicarâ, le dixiera la materia de su formacion. *Naturalis enim erat homini mors ratione mageria.*

O vivir humano, que ni aun la dicha de inmortal por privilegio, ni aun los comienços de la vida, tubo el hombre sin los sultos de la muerte! esas fueron sus estrenas. Dexemosle que dê otro paso la vida, camine viviêdo la natural: za! Adan menos que cadaver, Eva una costilla, un gueso, que tal se cõtinuâ essa vida? Concibe Eva (otra vez al sepulchro) aqui dâ de ojos nuestro ser en la guesa. Si que no ayan de ser de mejor condicion los hijos, que los padres, y mas ya de casta de villanos, perdida la hidalguia por la culpa. San

S. Nil. Nilo orat. in Pasch. *Formatur orat. in tanquam in sepulchro infans in Pasca. utero natura fascijs in volutus: similis est mortuo fascijs sepulchralibus pracincto. Matrice e-*

gregium fatibus sepulchrum est.

Aun no â començado a vivir, al formarle en los retirados senos de la naturaleza, ya le tiene avierta la guesa el defengaño.

Que embuelto en los desaseados pañales, en las alquerosas mâtillas se vê fajado en el vientre de la madre! Que ceñido se halla en

aquel retiro. El traje, funesto y lugubre de la sepultura, parece que le embarga, y detiene. Vn muerto ceñido es: ni vê, ni oye, ni tiene operacion sensitiva, ni racional; solo las vegetables le conceden, con que crezca a las desdichas, y se aumente a las penas. *Occisso magis quam nato similis appareat.* Mas parece, q le an hecho pedaços, y le an muerto cruelmente, que no que le estrenan la vida: tan lleno de horrores, tan ensangrentado le exponen, que mas parece morir violento, que principiar el nacer; del vientre de la madre sale lloroso, y le trasladan a una cuna, que aquatro tumbos suele trastornarse, y trocarse en tumba. De una sepultura camina apropiada a otra sepultura. No se vê como no va dando los primeros pasos nuestra vida, que no sea tropezando en la muerte, en sus memorias! como no tiene estrenas de vida, sin que se las pasen por minerales de muerte?

Que temprano experimentò las veras desstos ensayos el linaje de los hombres! Que malogrado arrebatò al inocête Abel la violencia de una muerte fratricida. No piense Adan, que â acabado con recordativos de tierra, no se olvide con el goço de la procreacion de sus hijos, de que es mortal. Ponga los

Sermon de

ojos en el cadaver sangriento de Abel: mire rebolcar en su sangre el amado hijo; atienda a lo desmayado de aquel venusto semblante de aquella hermosa faz, vea eclipsados los luzeros de sus ojos, cardenos los dos rubies de los labios, clada, y languida la vigarra estatura de su cuerpo; veale sordo a sus voces, inmovil a sus llantos, y lamentos: tome de al liciones de muerte: mire quan á cada paso tropieça en essas memorias, assi lo intentô Dios: *Vt ante oculos tabernaculi sensus corporis intuitus, magnam ex hoc intuitu disciplinam caperet,*

Chrisos-
tom. ho-
mil. 20.
in Gen.

&c. No passe adelante la propagacion del hombre, hasta que passe los ojos, y la consideraciô el primer Padre por la violenta muerte de Abel difunto en la flor de su mal lograda juventud.

No vamos fuera de camino en pensar, que no dá paso la vida del hombre, que primero no passe por mahâtales, y minerales de muerte: y que está tã vinculado esto a la naturaleza del hombre, que no á començado la vida a ser vida, hasta que se á visto en los ensayes de muerte; la formacion de Adan, la fabrica de Eva; la concepcion de Abel; su naciemiêto. *Similis mortuo fasciis sepulchralibus præcincto.* Ceñido nace con traje de muerto; la conservacion de la vi-

da del hombre a las vistas de una muerte estrenada: Todo es morir, primero, que vivir, y si el morir es lo mismo que ceñirse, y estar ceñido lo mismo que estar muerto, todo es pedirnos mortajas, y cingulos de muertos, *sint lumbi vestri præcincti.*

§. SEGUNDO.

Tambien en la vida Espiritual; por mucho, que aya vivido un Santo, parece que no á començado a vivir, hasta que á començado a morir.

CON una mysteriosa porcion a la vida natural, que comienza por exordios de muerte; la vida espiritual de un justo á menester, pasar en sus principios por el morir. Por esto lo primero, que intima Christo, nuestro biê, oy a sus amigos, es; que se amortajen, y traten como muertos, *Sint lumbi vestri præcincti. &c.* No parece vida la q̃no va por estos arcaduces, aunque aya sido larga. Denos luz un ciego, aquí sacaron los ojos confianças de muy seguro en la vida, si en un tiempo se los avia avierto al alma la memoria de la muerte; de tal manera, que aviendo sido muy Santo, començô desde su vista a contar los plagos de su vivir

vivir, y entraremos con esta guía al mayor ajustamiento del Evāgelio, y a las noticias de nuestro Santo. Crecido avia Sanfon a los pechos de la virtud, entre los arrullos de la gracia, y en los brazos de la santa educacion de sus padres solícitos, y piadosos: Hijo de milagros: parto de oraciones, anunciado del Angel, primer Ayo de su infancia, y q̄ dexò metodo, y advertencias de su criāça: escogido del cielo para Santo, y anunciado como tal, antes que viviesse, Indicum. cap. 13. *Concipies filium, cuius non tangeat novacula caput. dixo el Celestial Nuncio a su madre Erit enim Nazareus Dei ab infantia sua, & ex matris utero.* Creciò el Niño, y prosigue el sacro texto, *& benedixit ei Dominus*, colmole Dios de bendiciones, y como dice el gran Ambrosio: *Temperantia, sobrietas, abstinentia que iam inde a pueritia praeclara insignia dedit: & intonso capite Nazareatum sacra diu servavit custodia.* Del de niño Santo, sobrio, abstinent, justo, obediēte a sus padres: Desde Niño le vistieron el avitico de Nazareo, Religioso de aquel tiempo, siempre le creciò la melena de oro, sin que los fillos del azero se la minorasse; era esta insignia de aquel estado. Còtodo esso, crecido ya Sāfon y a-

dultò dice del la Escripura sacra: *Capit Spiritus Domini esset cū illo in castris Dan, inter Sarraā, & Estahol.* Que començò el Espiritu del Señor a estār cō el en el sitio de los Reales de Dan, entre Sarraā, y Estahol. No facil lugar. Porque siendo Sanfon Santo; desde niño dedicado a Dios, observante, y obediēte, abstinentissimo, y lleno de bendiciones del Cielo, claro está, q̄ estaba ya con el el Espiritu del Señor, y que desde, que le sacò Dios del cautiverio del original pecado, y le puso en su gracia, le poseia el Espiritu Santo, y era templo suyo, como lo son los que están en amistad del Señor, y mas los tan Santos, y privilegiados como Sanfon, tan asistido de los favores divinos. Si dixera el texto sacro, que desde este lance, y ocasion se avia aumentado con nuevos creces el espiritu de Sāfon; crecido a mucha muy grande, corriente estava la explicacion. Pero decir, que començò oy a poseerle el divino Espiritu, que tanto tiempo avia poseidolo, es cosa digna de reparo. Como comienza agora lo que tiene tan antiguos los principios? Como desde que pasa por los Reales de Dan toma las estrenas de la divina asistencia, el que desde que nació fue Sāto, y colmado de bēdiciōes?

Iudic.
13.

Ambr.
Epist.
70.

Sermón de

las virtudes, que ya fueron tantas, como parece que las arrullá por Niñas, y dicen que se comiē gan agora. *Capit Spiritus Domini esse cum illo?* Mysterioso es sin duda este modo de hablar.

Si se atiende a el sitio se descubra facilmente el mysterio, *in castris Dan, inter Saraā, & Esrahobol.* Otros leen: *in sepul-*

P. Se-
vario.

chris maiorum suorum. Aquí estaban lōs sepulchros de sus pasados, los entierros de su familia, y linaje. *Saraā* en el Hebreo es lo mismo, que *lepra*, *Esrahobol*, significa lo mismo, que *Domina odoris*. Ya se brujea el enigma. Los sepulchros de los Hebreos estaban en los campos; eran bobedas distintas con diferentes repartimientos. Fue esta la vez primera q̄ Sansón llegó a aquel sitio; vió los sepulchros de sus aguelos, los guesos de sus mayores, y quicás los cuerpos de algunos deudos, y deudas, a quienes conoció, y comunicó, arrebatados en las primaveras de sus edades. Estaban ya hediondos, corrompidos; mirolos tan otros, tan desfigurados, q̄ abrió con nueva luz los ojos Sansón, Acordosse, y con nuevo conocimiento se consideró mortal; se contempló muerto, y colocado en un sepulchro, convertido en gusanos, hollado, y olvidado.

De aquí quedó tan trocado, tan

otro, que no parece este Sansón el que fue; sino el que comienza de nuevo a ser Sâto. *Capit Spiritus Domini, &c.* Leen Raulino; y Tremelio mysteriosamente. *Capit Spiritus Prophetia eū pulsare, & tinnitum ei facere, quasi tintinabulum aliquod fore ante illum.* Començó el Espiritu del Señor a dârlle unos nuevos toques al coraçō, y a ponerle en el oydo del alma, y en la imaginacion un ruido lugubre, un son funesto, como si fuera delante de el dando una campana pausados, y lametables sonidos y tristes golpes. *Capit Spiritus Prophetia eū pulsare, & agere nimirum latenti quodam, & vehementissimo amore.* En viendo los sepulchros; en pasando por los destroços de la muerte, por el olor malo, y corrupciō de los cadaveres, le asaltaron nuevos impulsos del amor divino: del desprecio de las cosas desta vida; y entre frescas memorias de la muerte, y el ruidoso estruendo de las campanas: (doble dixeramos agora) entre los alaridos de la razón, que le gritaban, mira Sansón lo que es el hombre: mira en que para la hermosura, la belleza. *Saraā, Esrahobol*; lepra, corrupciō, mal olor quedó Sansón tan otro, tan mejorado, que aunque era Santo desde Niño, y amigo de Dios,

Rad
Rauli
Trem

aquella

aquella virtud cotejada con la que oy principia, era tan Niña, y aquesta tan gigante, que parece, que no avia comêçado hasta agora. I así bien se dice: *Capit Spiritus Domini esse cū illo, &c.* Agora comienza Sançon a ser Santo. Que toma tantos creces la virtud de un justo, quando llega a tratarse como muerto; que por grande, que aya sido; entonces se puede decir estrena sus principios, quando se considera con achaques de mortal, y se viste traje de disũto. Ceñios, pues, amortajaos pues, *sunt lumbi vestri praeint.*

O Gloriosísimo Borja, o Francisco divino, debafeme, cõ licencia de la modestia este reparo en vuestra vida perfectísima. Desde Niño fuistis Santo; hijo de oraciones; en los brazos de la devociõ del humilde Francisco de Asis nacistis, por su intercessiõ vistis la luz, y por esto os onraron con su nombre. Desde las primeras mantillas fuerõ vuestros gorjeos de cosas santas; vuestras sales, vuestros donayres, y niñezes, como de otto Sançon de cosas divinas: remedar con donayre los predicadores repitiendo sus Sermones, haciendo Altares, y diciẽdo Misas a imitacion de los Sacerdotes: de diez años sabia les, que cosa era oracion mental, y retiro de

las criaturas, desde entonces començastis los grados, que después se vieron crecidos en contemplacion altísima, y extasis divinos; sabiades niño, que cosa era huir del mundo, y de las cosas exteriores, a que sabia el canelón de la disciplina, lo aspero del silicio, con el armado como de un peto doble entravays mancebo en los riesgos de la mocedad, digo en las visitas forçosas de las señoras, y damas de la Corte: lo ven; erades emulacion de los mas fervorosos Religiosos, obediente a vuestros padres: favorecido del Emperador, privado modesto: Virey, justiciero, y piadoso: entre los regalos de la mesa de Principe, abstinẽte Anachoreta: Marquès moço, cavallerizo, de la Emperatriz, modesto, y milagro de aquel siglo. I con todo esto se dice de vos, que vuestra conversion (no digamos así) que vuestra Santidad començò en el sepulchro, ya siendo muy hombre a la presẽcia de una dama muerta, y afeada.

El mundo sabe, como Doña Isabel de Portugal, Emperatrix de Alemania, Reyna de las Españas, ceñida mas Coronas las sienes, que viò años de vida; la mayor Señora, que mirò el Orbe; a quien el cielo nunca tã prodigo acumulò tãtos dones

done de calidad, de Imperios, de Coronas, de hermosura, de agrado, en la primavera florida de sus noveles años, en las Cortes de Toledo fue cortada en borón como Rosa antes de abrir, cortó la muerte el vital estambre de la mas aplaudida vida: acabóse como la flor de la maravilla; pasó con la brevedad, que lleva un relampago por los ojos del mundo, fue una efímera de la hermosura. Encargó el Emperador a nuestro Fráncisco, Cavallerizo entonces suyo, llevarse el Real cuerpo a Granada a los Imperiales entierros. Está allí enterrada la gloria de los Reyes, el modelo de las Coronas; el déchado de los Cetros, el Marte Católico, con su Belona Christiana; Fernádo, digo, y Isabel, lisója de las memorias del tiempo, y suspiro de los siglos (y Vilaguelo el Rey Católico de nuestro Fráncisco) Abrieron la caja de la Emperátriz disintia para hacer la entrega, Pidiendo a nuestro Duque haga juramento juridico, de q̄ es aquel el cuerpo Real. Pone los ojos mi Sâto en el rostro denegrado; hallóle tan otro, tan trocado, tan feo, tan corrompido; que ni le conoce, ni se atreve a hacer el juramêto. Segun el cuydado, dice, que se â puesto: esta es la Emperatriz, este su cuerpo, pe-

ró yo no le conozco. Aquí le abre Dios los ojos con una claridad notable. *In castris Dan, inter Saraâ, & Estabol, in sepulchris maiorum suorum.* A la vista de una Dama afeada, y denegrida, *domina oloris, lepra,* En la presencia de un cuerpo Real, y â feo como de lepra. En los sepulchros de sus Aguelos. Queda Francisco tã otro, tan trocado, y mejorado, que oy se dice comienza a ser Santo. *Capit Spiritus Domini esse cū illo, & tintinatum ei facere, quasi tintinabulum aliquod foret ante illum.* Aquel doble de las campanas de Granada, aquel ataud, aquel espectáculo lleno de horrores nūca se le apartó de la memoria. Esta, decia, es aquella Isabel tan halagada de la fortuna! tan acariciada de las felicidades! esta la Emperatriz! esta la Reina! Este es aquel rostro esmero de la naturaleza, que despues de formado, parece que quebró los moldes de la hermosura, por no sacarlo igual! esta la adorada! esta la servida! la estimada! este el embelezo de los sentidos! el hechigo de los ojos! Qual la â dexado la muerte! Qual me â dexado a mí! nunca mas servir a Señor que se me pueda morir, Sentidos a recoger: retiraos p̄ famientos; que a tales desengaños, temeridades son las resistencias

cias. Mirad hollada de las injurias del tiempo en breves dias a la mayor Princesa, y reducida su soberania, y Magestad a los alcós de este ataud.

Quedó tan trocado Francisco desta accion, que buuelto a la Corte desconocia las mismas cosas, que avia tratado, y conocido. Todo le parecia de otra fuerte; la gloria del mundo oropel; lo que mas el estima, vanidad. I aunque avia sido hasta aqui Santo; aquella Santidad grã de, como no avia passado por los minerales de la muerte, era como enana; respeto de la que desde esse dia començó a vivir: parece, que no avia començado hasta agora. Que la Santidad, que no se a registrado en effica- ces memorias del ultimo fin; por grande, que aya sido, entonces comiença a ser vida, quando se aparta de un sepulchro tinta en horrores de muerte. *Capit. Spiritus Dñi esse cum illo, &c.*

Mandóle Dios a David, 2. Reg. cap. 2. que estrenasse su corona, y reynando en Hebron, poniendo alli su Corte. Porque no en Ierusalén la Metropoli? porque no en Belén su patria?

Lyra.

Responde Lyra: *Quia in illa civitate sepulti sunt quatuor principales Patriarchæ, voluit propter quod Deus, quod ibi inciperet Regnum David.* Comience

a Reynar David, q̃ así lo quiere Dios, en Hebron a vista de los sepulchros de los quatro Patriarcas mas insignes, que es grã principio, y feliz Pronostico de un buen reynar, si se principia tan a vista de los entierros de varones de tantas maneras eroicos. Santo fue David, y varon segun el coraçon de Dios, quando Pastor, y quando Rey; reyno que se estrena entre sepulchros, como no avia de ser perfecto? con todo despues de muchos años de Rey, y de Santidad, dice en el Psal. 76. *Ego dixi, nunc capi: Hac mutatio dextera excelsi.* Agora comienço, y esta es mudança de la diestra del altissimo. Que es esto Profeta, agora days principio? y los espacios de la vida perfecta, y bien lograda? las contriciones llorosas? las lagrimas contritas de la caida? lo bien lamentado, y gemido del fracazo? Avia meditado vivamente las certezas de la muerte, los horrores de aquel inescusable sueño, que así ultraja el decoro de la naturaleza, y prorrumpió mudado en mejor: *Ego dixi nunc capi, &c. Iusti vox est,* dice Heronimo, *qui post meditationem somni, & conscientie cruce ad extremum ait nunc capi, vel pœnitentiam agere, vel scientia limen intrare.* Vnai es de un justo esta voz: un comen-

Psal. 76

Heron
contra
Pelag.

Sermon de

çemos alma, que no emos hecho nada, sino nos tratamos de veras, como muertos; sino medita mos el sueño de la muerte; sino escuchamos los ecos, y los alaridos de la consciencia, que dà garrote, y pone en Cruz el co raçon: començemos a vivir, que aun no emos vivido. Esta mudança, no es de mi ardimiento, sino de las efficacias de la diestra de Dios. *Et hæc de bonis in meliora mutatio, non mearum virium, sed dextera, & potentia Dei est.*

§. TERCERO.

Las obras, que mas llenan las manos de los justos son las del Sacerdocio. Dessen San Francisco de Borja ser Sacerdote, por verse obligado a llenar las suyas.

E *T lucernæ ardentes in manibus vestris.* Siendo estas luces, que an de ocupar nuestras manos, las buenas obras, como siente San Gregorio. *Lucernas quipe ardetes in manibus tenemus, cum per bona opera lucis exempla monstramus.* Será razon averiguar, quales obras lucen mas a vista de Dios, y de los proximos. Claro está, que la Charidad mas, o menos perfecta aquilata el obrar

del hombre, y lo sube, o baja de punto. Pero con igual Charidad, quales obras, de suyo, llenan mas las manos de un justo? Sin duda, las del Sacerdocio. Repara Origenes, que quando la Escrip tura habla de las obras de los hijos de Israel en el ministerio del tabernaculo, y culto sagrado, las llama *obras*, y no mas; pero quando trata de los hijos de los Levitas, que tenían oficio de Sacerdotes, las llama obras de obras. *Hæc sunt opera operum.* (assi buelve Origenes el *onera, onerum*) *Qui procedit ad opus operum, & ad opera portanda. Observa hic distinctionem Scriptura divina, ubi de operibus filiorum Israel loquitur, non dicit opera operum, sed solum opera: ubi vero de officiis Levitarum, non dicit sola opera, sed opera operum, sicut sunt quædam sancta sanctorum, &c.* Las del Pueblo obras son, y no mas; las de los Sacerdotes obras de obras. Santo de los Santos llamamos a Dios; para declarar su mayor Santidad, y la Escrip tura *Sæcta Sanctorum*, para declarar la mayor excelencia de aquel lugar: A los Cantares intitula la Escrip tura *Canticum Canticorum*. Cantar de los cantares, por mas mysterioso, y acá decimos: flor de las flores, hermosura de las hermosuras: assi a las obras de los

Origin
homil.
3. in 4.
Num

Gregor
homil.
13. in
Evãg

Los Sacerdotes llaman obras de obras, *opera operum*. El ofrecer a Dios sacrificios, y mas en la ley de gracia, a donde lo victimado, y ofrecido es el Cordero de Dios, el huminado Verbo: orar por el Pueblo: remitir por medio de los Sacramentos los pecados, y delitos del hombre, obras son de obras: obras que llenan las manos, y lucen a manos llenas.

Ni es nuevo este modo de hablar en las divinas letras: llenar le a uno las manos ordenarle era de Sacerdote. Felicidad fue, un tiempo, en mejores siglos: ordenar de Sacerdotes a los mas principales del Pueblo. En el cap. 17. de los Iuezes, aquel hombre principal, y rico.

Iudic.

17.

Implevit unus filiorum suorum manus; & factus est ei, Sacerdos. Mucho avia desdicho esta collumbre en tiempo del Rey.

3. Reg.

13.

Ierobam, que *Fecit de novissimis Populi Sacerdotes, & quicumque volebat, implebat manus suas, & fiebat Sacerdos.* Hizo ordenar la gente mas vil, y baja del Pueblo en su tiempo; y qualquiera que se le antojaba ordenarse, le llenavan las manos, le ordenavã de Sacerdote. Mucha desta malicia alcanza a nuestros siglos, a donde es incóparablemente mayor la excelencia del Sacerdocio. Que Sacer-

dote a de hacer, el que no conoce obligaciones, ni nació con ellas? Que importa, que llene las manos la obligacion del officio, si el las tiene de vacio, y no obra, como debe? sino tiene en ellas luz, sino tinieblas?

El ordenarle, era llenarle las manos. Hasta los vestidos Sacerdotales se decian llenos: Aquellos q̃ Rebeca tenia guardados, que llama la Escripura: *valde bonas*, que otros leen, *Sacerdotales: mundas*. Erã de Esau hijo mayor de Isaac, a quien pertenecia con el Mayorazgo el Sacerdocio, y sus ornamentos, y vestidos, a Isaac su padre a llenas le olieron: *Ecce odor filij mei, sicut odor agri pleni*, llenas de olor de edificacion, y buen exemplo; no de profanidad, y escandalo. Gran obligacion por cierto las de los Sacerdotes: sus obras an de ser obras de obras, las manos an de estar llenas de estas obras, de luz de sciencia, de doctrina, de exemplo, y santidad. Su obrar a de ser tan perfecto, que le llene las manos. Aquello se dice estã lleno en lenguaje sacro, que en aquella linea parece no admite mas perfeccion. Acã decimos, que estã lleno un vaso; quando no admite mas licor, si le falta algo, aun

Genes.

27.

P. G.

no estã lleno. Vn gran Expositor: *Plenũ est illud, ita, ut nihil* Sanchi
ci am.

Sermon de

ei amplius ad perfectionem accedere posse videatur. Vnde sancti dicuntur habuisse dies plenos, & Religiose transactos. O carga grande del Sacerdocio ! A de obrar desuerte, que le llenen las manos las obras: y entonces estarán llenas, quando sean tan perfectas, que parezca, que en aquella linea, no admiten mas lleno, mas perfeccion. Su celebrar, su orar, su predicar, su absolver a de ser obra, no solo grande, por su marca propria, y por su como natural estatura; sino el modo de obrarla, a de ser tan lleno, que quien viere en sus manos todas estas obras, diga; tales son, que parece no pueden tener mas lleno.

Quien no admira a un Serafin humano, o hombre Serafico, digo, al gran Francisco de Asis, que de puro Santo, no se atreve a ordenar de Sacerdote. Quien no se admira de ver a otro Francisco, a nuestro, de ambos lados, humano, y divino, grande, Borja, que de puro Santo desea mucho ordenarse de Sacerdote ! si la fuente, y raiz de la virtud, y Santidad es una sola, como tienen estos dos Franciscos apariencias de opuestos ? Vno de Sãoto no se quiere ordenar; otro de Santo desea el Sacerdocio. El primer Francisco dexa de ordenarse de umilde. El segun-

do Francisco, umilde se ordena de amante. Dice el de Asis, poniendo los ojos en si, y en la flaqueza de la condicion umana: Quien a de llegar a la pureza, que pide el Sacerdocio ! Quien a de llenar las manos de la luz de sus obras, que parezca no pueden recibir aumentos, y llenos ? Dice el de Borja, quien me dará, que llegue a obrar tanto, que tenga agrados en mis acciones la voluntad divina, desuerte que parezca no admite aumentos la luz de mis obras. Qual es el officio, que por sus obligaciones executa mas los ardimientos del coraçon humano, y las resoluciones del amor ? el del Sacerdote, responde la razon. Pues esse quiero, que gusto de verme obligado a obrar con todo el lleno, que es possible a una criatura, que tantos embargos reconoce en sus affectos, y en su amor de parte de las liberalidades de su Dios, y de las caricias de tan gran dueño.

Enfermado a el hombre con las mismas medicinas; malicia es suya, no culpa dellas: dorados siglos conoció la Iglesia, en que andaba el hombre en lo alto, y encumbrado de la dignidad, sin los riesgos de desvanecido, y sin los peligros del precipicio. Cosa digna de alabanza era entonces, desfiar el baculo

Pastoral

Pastoral, y conseguir la Mitra
S. Pa- de Obispo. Así lo dice S. Pablo
blo 1. a su discípulo Timoteo, califi-
ad Ti- cando estos deseos. *Siquis Epif-*
mo, c.3 *copatum desiderat, bonum opus*
S. Her *desiderat.* Obra muy buena des-
Epist. sea, el que desca la Prelacia, y
38. ad dice Heronimo: *Opus, non dig-*
Occan. *nitatem; laborem, non delicias,*
Alva- *Opus per quod humilitate decre-*
ro Pe- *cat; non intumescat fastigio, &c.*
lag. lib y Alvaro Pelagio, del mismo
de Plā Heronimo. *Bonam opus, quando*
tu Ec- *per hoc non dubium erat ad sup-*
cles. ar *plicia graviora per venire. Epif-*
tic. 18 *copus enim primus ad martyrij*
t tormenta trahatur. O dicho-
 sos tiempos, primero era ser
 trabajo, que dignidad segun es-
 taba de cierto el serlo: El ser
 Obispo, mas era descrecer a lo
 umano, umillarse, y vaxar, que
 no altivarse con la grandeza.
 Vinculados estavan a la Mitra
 los mayores trabajos; el Capitā
 era en los martirios, y afrentas,
 y por esso desleer serlo, desleer
 era umillarse, padecer, ser esclavos,
 y siervos de sus obejas.

Lyra Ser Obispo aqui, significa ser
in Glos. Sacerdote. *Lyra: Instruit eum*
de utroque, sub nomine Episcopi,
Sacerdotis officium comprahen-
dentis. Ambas cosas entiende el
 Apostol, Obispo, y Sacerdote,
 de ambas le instruye. Desleer el
Inter- Sacerdocio, gran obra es; cosa
linial, es perfecta. Porque fin? La In-

terlenial lo dice; *Vt bene operari*
possit, por poder obrar bien, por
 verse obligado, a cooperar con
 la divina gracia en obras muy
 grandes; muy llenas. Parece cō
 sequencia legitima lo uno de lo
 otro. Es Sacerdote? Luego obra
 bien: Así avia de ser ello. Pero
 la forçosa es; es Sacerdote? Luego
 está obligado a obrar bien.
 El Apostol la saca. *Qui Episco-*
patum desiderat, &c. Oportet
ergo Episcopum irreprehensibi-
lem esse. Bien deslea, por obligar
 se a la consecuencia del bien o-
 brar, que es obligacion forçosa
 ser Santo, ser irreprehensible.
 Deslea nuestro Santo ser Sacer-
 dote, por verse obligado a sacar
 la consecuencia de esse antece-
 dēte, y ofrecer a Dios las obras,
 que mas le agradan, y que mas
 llenan las manos de un justo.

Que denodado se apresurò
 Abrahan a victimar a Isac. Así
 que oyò la voz de Dios; que se
 lo intimava con resolucion. Re-
 portaos Patriarca venerable,
 mirad, si ay remedio para tan
 sensible golpe; haced una supli-
 ca rendida, y amilde a Dios, ha-
 celdes cargo de sus promettas;
 preguntad, si quiera el como tē-
 dran effecto. Al punto se levata;
 al instante parte a las execucio-
 nes mas arduas, que pudo inten-
 tar el coraçon fiel de un hom-
 bre. Pareceme, q̄le oygo estas
 palabras

palabras. Ya que el Cielo me pone en las manos la ocasion de ser Sacerdote, no dilatemos mas, alma, nuestras dichas: muchos tormentos me a de costar, y dolores: a ellos coraçon como animoso, que los emos de atropellar. El ofrecer sacrificio a Dios es obra muy llena: y que sea esse sacrificio mi mismo hijo, es obra tan grande, que es la mayor de Dios; pues lo mas, q su Magestad a ofrecido para bien del hombre, es que a de sacrificar su Hijo unigento, quando se vista de la umana naturaleza. Vamos, pues, apriessa, que me hace Dios Sacerdote, y se me ofrece el mayor lance, en q lograr el oficio, y manifestar mi amor; no ay ocasion mas a pedir de mi dñco: corramos parejas en esto Dios, y yo: el no tiene mas que dar, que a su Hijo; todo lo que no es Dios, es infinitamente menos. Yo no tengo mas que darle, que a Isaac, todo lo demas es muy menos. Sea mos Sacerdote, y dexemos de ser padre; aqui me obligo a obrar con grandeza. San Zenon:

Zenon. *Abraham Dominum filio; Sacerdotem prætulit Patri.* Si vive
Lect. 1 Isaac e de ser mas q padre suyo?
de Abr No. Pues muera Isaac a mis miedos, y seré Sacerdote, que mejor es ser Sacerdote, que padre. Mas llenare las manos con ofrec

cerlo en las Aras de Dios, que con criarle en caricias, y regalos. No es de retardarse lance, en que consigo siendo Sacerdote los mayores agrados de Dios con las mas llenas obras.

Dessea S. Francisco de Borja ser Sacerdote; consiguelo; y lo primero que sacrifica a Dios, como otro Abraham, son sus hijos, y todo aquello, q mas preda sule tener en el coraçon del hombre. Con que falta de affeto, a lo humano, despues de larga conversacion con la Princesa Doña Inana, le dice al despedirse. Encomiende V. Alt. a Dios el alma de la Condesa de Lerma, que acaba de morir. Era hija de sus entrañas: y muy favorecida de la señora Princesa. Admírome su Alteza: Pues como, Padre, essa es nueva para darme la assi? la Condesa era hija, era prenda que cause tan corto el sentimiento? Señora, le responde, desde que dexe el mundo, sacrifique mis hijos a Dios, ya no son míos; ofrenda son suyas, como Dueño haga su voluntad. O nuevo Abraham, mas Sacerdote, que padre. Que Padre no pidiera no solo la justicia para el derecho de su hijo, sino tambien la gracia, si tubiera cabida con su Principe, Francisco escribe al Emperador de quien era favorecido, que en el pleyto del
; Duque

Duque Don Carlos su hijo, dè la justicia al que la tuviere, y lo que fuere de gracia se lo dè al Almirante de Aragon, con què era el litigio. Al Pontifice le ruega, que no a Don Alvaro su hijo, sino al Contendor le dè la dispensacion, para casarse con la heredera de la Casa de Alcañices, con admiracion de su Sãtidad, a quien, ni que era su hijo Don Alvaro, avia querido decir. Ambas cosas fuerõ a sombra a la Tyara, y a la mayor Corona. Iamas bolviõ; pudiendo facilmente, ni a su Palacio, ni a su Estado; todo lo sacrificõ tan de veras, que para el no avia quedado ya mas, que la ceniza del sacrificio. Pagosse Dios de los desseos de Abrahan; pero consintiose bolverse con su regalada prenda al regalo de su casa, y goçar de su compania. Agrada-se Dios de los desseos de Francisco, y embargalo en las obras; sacrifican de veras los pedaços de las entreciñas, que son los hijos, la Casa, y la grandeza, que no buelve, no solo a goçarla, pero ni averla.

§. QVARTO.

Las obras de San Francisco de Borja son tan grandes, que ya que por humilde no pudo jaestar-se de ellas: por temeroso pudo hacer penitencia de averlas hecho tan grandes,

Estas son las luces, que intitima el Evangelio: las buenas obras, & *lucerna ardentes in manibus vestris*. Midamos las de nuestro Sãto. Escusemos singulares con una generalidad en materia de obras. Dos testigos quiero examinar para este intento. Preguntemosle al Amor, y Charidad de San Francisco de Borja, que tan llenas son sus obras; y nos las achicará, y apocará de fuerte que pretenda las tengamos por ordinarias. Preguntemosle a su Temor, que tal fue su obrar, y nos lo manifestará por tan grande, y tan eroyco, q̃ conozcamos los quilates de su admirable, y prodigiosa santidad. Mysterioso encuentro el del Peregrino Jacob con la hermosa Rachel su prima en los abrevaderos del ganado de Laban su padre. Hiere la hermosura con la presteza del rayo: Quedõ cautivo Jacob, y rendido a su belleza; preso de su amor. Higo el contrato de su desposorio con Laban: ofreciõ siete años de servicio por la prima: *Quum diligens Iacob ait, ser Genes. viam tibi septem annis pro Rachel filia tua.* Que umilde, y que servicial es el amor fino! No se juzga merecedor de la prenda; sino la satisface, y obligasse a ser criado, el que merecia ser dueño. Sirviõ siete años. Cumpliõ

la obligacion; y engañado de Laban, que astuto le puso a Lia en lugar de Rachel; ofrece de nuevo otros siete años de servicio. Catorce años de ganadero, y esperando, bien cansado tendrán a Jacob. Como cansado? Antes le parece todo nada. *Videbantur illi pauci dies pro amoris magnitudine.* Catorce años largos, aún no le parecen meses; no se le antojan semanas, días dice que son, y pocos días, *paucidies.* De buen sufrir es Jacob. Quié no dirá, que catorce años son millones de años para esperados? o está bién hallado Jacob con sus penas; o no entiendo la calidad de su amor. Tántos años son pocos días? Si los cuenta el amor, muy cortos, muy pocos días son. Pone Jacob los ojos amantes en los crecidos meritos de Rachel, contempla su prodigiosa, y no vista belleza, su onestidad amable, su modesto agrado, su cuydado de descuydo, dicele a su amor, que vaya contando los días; los sudores; los cuydados, y trabajos, q̄ le cuesta. Para tal esposa, dice el amor corto es el numero de los siglos: nada es el compendio de los afanes; mas merece; pocos días halla por su cuenta, que á

dice también; que el trabajo era el modificado, y el poco. I en cierto modo lo encarecen mas: porque aunque fueran pocos los días, y aunque pareciesen pocos, pudiera ser el trabajo mucho, y pudiera parecer mucho; que en breves oras se pueden dar tanta prisa las penas, y acudir tan de tropel al sentimiento las afficciones, que o no quepan en el alma por muchas, o se penetren de fuerte, q̄ penetren lo mas profundo del coraçon, y parezcan siglos de penas, aunque sean cortos los plazos, y de las dos cosas mas fincades: que le parezcan a Jacob cortas las penas y pocos los trabajos, que no los días; porque los trabajos son mas íntimos, y mas de casa de un coraçon, que no los días, que son mas forasteros, y estraños. *Accipiuntur dies pro labore ipsorum dierum,* dice Heronimo, *quia licet dies multi viderentur, labor tamen, paucus labor videbatur.* Muchos parecen los días, al fin como días de catorce años en esperanças, el trabajo era el poco, y el que lo parecia en los ojos de Jacob. Mas amor es, que sea el trabajo, y la pena lo que parezca poco, que no, que lo sean los días. Cō todo no quiere Jacob partir el campo, el trabajo le parece poco, los días también le parecen pocos

Inter- servido Jacob.
lineal. *Laborem leniebat amor,* dice
S. He- la Interlenial, y San Heronimo,
ronim

-pocos. *Videbantur illi pauci dies pro amoris magnitudine.* Con q̄ se encarece mas su fineza, y se descubre mas aquilatado su amor.

Algun me dio pues á de aver, para que Iacob conozea, que si Rachel merece mucho, también a sido mucho lo que el á trabajado, y que no le salen muy baratos los amores de la prima. Demoslo a contar al temor de Iacob, y se vera, q̄ grandes, y que muchos los halla. A escuſas de su suegro, caminava Iacob con las tropas de sus ganados, con sus mugeres, hijos, y familia la buelta de su patria: supo Laban la fuga, dióle alcance, acompañado de sus criados; habió alto el enojo: ibasse a precipitar la colera: hiçole cargo de hurtos del oro, q̄ avia el fundido en mentirosas Deydades; relación preñezes de premeditadas venganças; a no averſſelas Dios reprimido con amenazas en el camino, previniéndole, que ni aun de palabra injuriasse a Iacob, ni le hablasse con dureza. I como la razón tiene privilegios de poder hablar alto, agena de miedos, dícele Iacob. *Per viginti annos in domo tua servi vi tibi, quatuordecim pro filiabus, & sex pro gregibus tuis.* Catorce años me hiciste servir por tus hijas, y todos ellos en mi intension fue

servir por Rachel, y tu me trapeaste los siete primeros; después te è servido otros seys por el ganado, que llevo; no me á fallido de valde; *Dienoctumque est urebar, & gelu, fagiebatque somnus ab oculis meis.* Frios, y calores, vo chornos, y eladas, escarchas; ibiernos, y estios; de dia, y de noche, tráfnochando, y velando, á sufrido mi paciencia muchos siglos de penas. Valame Dios, que hace agora Iacob de contar partidas! ya no son dias pocos, sino años muchos, catorce quenta: y luego trae otros seys de los ganados: en dias, y noches lo divide; en ibiernos, y en veranos: Venga a la summa el calor, venga el frio; no se olvide la partida de lo tráfnochado, y velado, la falta de sueño. O como sabe ampliar el tiempo, para que abulte. El trabajo, pues, que le parece agora poco? *Respexit Deus afflictionem meam, & laborem manuum mearum.* Tan grande, dice que á sido, que á llegado a ser atención particularissima de los ojos de Dios, por muy de marca gráde. Parece, que no halla Iacob numeros en el guarísimo, para tantas partidas, y que se exhausta su Arismetica en averiguarlas, Iacob que es esto? Ya os parece tan mucho, lo q̄ juzgastis un tiépo, tan poco? Cõtaba estoc

el amor, q̄ achica las partidas,
ibidem & *videbantur illi pauci dies*
pro amoris magnitudine. Agora
quēta el temor, que les sabe dār
su proprio tamaño, y numero.
Estonces mirava a Rachel con
amor de pretendiente, y ponía
los ojos en sus meritos: agora
la mira con temor de perdella:
Timui ne violenter auferres fi-
lias tuas. En llegando a temer
vió con evidēcia el numero de
sus trabajos, la estatura de sus
meritos, y los quilates de sus a-
fanés, y lo mucho que avia he-
cho por Rachel.

Vamos aora a preguntarle al
amor de Frācisco, que á hecho,
que á trabajado por su Dios?
Videbantur illi pauci dies pro
amoris magnitudine. Dice el Sā-
to, que no á hecho nada, y que
está ocupando en la Religion
un lugar, que si lo ocupará otro,
fuera muy agradecido, y muy
santo: juzgasse por inutil, pien-
sa, q̄ no á hecho nada. Pues Pa-
dre mio, es poco averos muerto
en vida, y averos amortajado?
es poco averos de Grande he-
cho pequeño? de Señor, Duque,
Marquēs; siervo, y esclavo? no
es nada venir de mandar a obe-
decir, aun al coçinero en la hu-
mildad de su officina? Venir
del cetro al estropajo? Tam-
po co os parece tener llagadas, y
lastimadas gravemente las es-

paldas de los açotes duros, y ci-
licios asperos? la boca, y labios
encançerados de estār postrado
en la tierra las noches: en largas
vigilias, y oraciones? todo esto
es poco? Si que lo quenta el a-
mor, & *videbantur illi pauci*
dies. Que emos de hacer, pues,
para saber, que tales son las o-
bras de Francisco? Cuentalas
el temor, y como el de otro Ia-
cob, las hallará tan grandes, que
nos llenen de admiracion. Co-
sara, Fieles, los pecadores
mueren llorando no aver hecho
penitencia. Los Santos muchas
veces mueren, sintiendo no aver
hecho mucha mas de la que hi-
cieron. San Francisco de Borja
muere haciendo penitencia de
aver hecho mucha penitencia.
El Francisco, Serafin de Asis,
pide con senzillez divina perdō
a su cuerpo de averle maltrata-
do tanto con penitencias, y di-
ce: *Ermano cuerpo, perdoname,*
que si te e trabajado no lo e hecho *S. Frā-*
a mal hacer, Francisco de Borja *cisco de*
muere pidiendo el perdon a *Asis.*
Dios de aver maltratado su
cuerpo. Grandes fineças ambas
por su camino. Asis piensa, que
el enojado es el cuerpo, y el a-
graviado. Borja piensa, q̄ Dios
fera el enojado; mas es menes-
ter para enojar a Dios, que tie-
ne gran sufrimiento, el cuerpo
umano con menos se agravia, y
enoja

enoja. Llega la ora dichosa del transito de nuestro Francisco, y permitelo Dios a un escrupulo de notable casta, que lo asija. Si mis disciplinas, si mis cilicios, si mis ayunos, y vigiliass cō todos mis trabajos, y afficciones an sido indiscretas por muchas? Si abre sido causa, que notablemēte se me acelere el fin de mis dias? si abre estorbado con esso el vivir; en que pudiera servir mas a Dios? si se abra desagrado desto? Pues en salud todo era poco, todo era nada, y agora es tanto, que temeyss excessos? y que ayan pasado por carta de mas? Si, que lo primero lo contraba el amor de mi Santo, y a un amor fino todo le parece poco. Esto cuétalo el temor. Amāte de Dios todo quanto hace es nada. Vestidas sus virtudes con mascara de escrupulos, ya mira a Dios con temor de perderle, y hacelas tan grandes el temor, como ellas eran de su cosecha. I con esso sin reparar el Santo lo q̄ hacia, nos dexò firmado, que fueron tantas sus penitencias, que tomando un viso aparente de culpas, y de escrupulos, pudo morir haciendo penitencia de aver hecho penitencia. Gran primor de Santidad, ya que no siente culpas, que llorar, llorre sus mismas virtudes, y ponganse ellas en traje, y disfraz, que

puedā por esse viso ser lloradas. Que un agrado de Dios, si se viste de prestado librea de imperfeccion, y escrupulo, llorarss puede, mientras dura el engaño, como culpa, aunque no sea culpa; ojecto puede ser de un gran dolor.

Padre mio, oyd a Tertuliano: *Nec quisquam benefaciēdo delinquit. Quod si non delinquit, Tertul* *lib. de*
cur poenitentiam invadit delin- *Patiet.*
quentium? cur malitia offitum *cap. 2*
bonitati sue imponit. El que obra bien, no delinque en lo que obra bien; y sino peca, para que toma la penitencia de los delinquentes? porque causa dá nombre, y oficio de malicia, a lo q̄ es bondad? Avia estonces algunos tan deprabados en las costumbres, que no solo se complacian de los desconciertos de sus acciones; pero llegavan a precipitarse en el mal, de fuerte, q̄ de lo bueno, que avian obrado, les pesaba con penitencia adulterina, y espuria. *Poenitentiam etiam in bonis suis adhibent. Poenitet Fidei, Amoris, patientia,* *Ibi. c. 1*
miseriordia: pro ut quid in ingratiam cecedit. No se porque les a caido en desgracia el obrar bien, que así lo aborrecen. Como ay malicias que suben a excessos de mal, ay bondades, que por caminos exquisitos suben, a querer parecer excessos en el bien

Sermón de

bien. Pesarai de lo bien obrado, que le destruye, y destierra toda ia bondad al bien; pues aya un como arrepentimiento escrupuloso, y medroso, de aver excedido en el mucho obrar de un bien, que no solo no lo destruya, sino lo acreciente, y suba de punto. Llega Francisco atan al to grado de perfeccion, que quando no halla, que llorar en si de mal, parece que quiere llorar su mismo bien, y que quiere hacer penitencia de su misma penitencia; quando no por arrepentido, como los otros, de aver obrado bien; por receloso de aver sido demasiado en obrar tanto bien.

Ni es mucho, que nos ayude mas al conocimiento de las excelencias de Francisco una culpa imaginada, que sus virtudes eroycas. Para creer los fieles el articulo divino, y forçoso de la Triunfante Resurreccion de Christo, mas nos ayudò la infidelidad de Tòmas, que la creen-
cia generosa de todo el resto de los Apostoles. *Plus nobis*, dice

S. Gre- Gregorio, *Thoma infidelitas ad*
ger. bo- *Fidem, quam fides credentium*
ul. 26 *Discipulorum profuit*. Mayor
in Evā motivo toma nuestra flaqueza
ge. de las incredulidades de To-
mas, y de sus diligencias, tocando las llagas, y el cuerpo sanctissimo del Salvador, que no de la ingenuidad, con que creyeron

los otros. siendo en Tòmas culpa, y en ellos virtud el modo, como quellegarò a creer. Mas nos dà a conocer, y nos ayuda a la fervorosa imitacion de nuestro Sãto, la culpa imaginada en las penitencias, que la sencilla noticia de sus mismas penitencias, y virtudes; porque quanto mas a el le parecieron culpas escrupulosas sus penitencias, tanto mas descubren de muchas, y de grãdes; pues a un umilde Francisco le parecen, con ser fuyas, tan grandes, que pueden aver excedido por tales, y assi que puede morir, haciendo penitencia de aver hecho penitencia. Vease agora si le llenan bien las manos a Francisco sus obras, si las tiene bien ocupadas de luzes de bie obrar; pues las mira tan grandes, que las llega a temer por demasiadas

Si ya no queremos pensar, que les traçò el Cielo un dia muy festivo a los Angeles, en este modo de penitencia de Francisco; pues tubieron el festin de ver una penitencia, sin la displicencia, que suele precederle de aver el penitente pecado. En un pecador arrepentido ai dos como formas, la una de la culpa, que le constituyò pecador; la otra del dolor, que le constituye penitente, y para esta segunda, es forçoso aya precedido la primera, porq̃ no ay pecador arre-
pentido

Luce
cap. 15

penitido, sin que aya auido pecado, de que se arrepienta. Quando los Angeles se huelgan, y regocijan de una gran penitencia, precinden en el pecador estas dos formas, huelganse de verlo penitente, y pasan a mas no poder, por la displicencia de la primera forma, q fue la culpa. *Ita gaudium erit in Caelo super uno peccatore penitentia agente, quam super nonaginta novem iustis, qui non indigent penitentia.* Mas goço les causa ver una fervorosa contrición, un arrepentimiento de vicarro desnudo, q ver noventa y nueve justos, obrando eroycamente, sin necesidad de penitencia. Dales Francisco los logros de arrepentido: los goços de verle penitente, sin las displicencias de averlo visto pecador. Llore nora buena lo q no es pecado, y veanse una vez regocijos de una penitencia sin pñsiones de unas culpas.

§. QUINTO

En encumbrando al hombre a menester, que lo humill en para asegurarlo: en humillandolo a menester, que lo alienten, para que no descaesca.

A PENAS se miran los justos lucir, como Soles de la Iglesia entre los resplandores del bien obrar;

quando los cautela con los riesgos del desvanecimiento, y con los peligros de la caída. O achasques de la naturaleza del hombre! que al quitar tiene las dichas, que postigas son sus felicidades! Por muy divinas que sean, por muy grandes, y muchas! mētras son dichas desta vida, tienē de achacosas el poder saltar, el poder irleles de las manos, sino las guarda peligras: *Et vos similes hominibus expectantibus Dominum suum, &c.*

Alerta, que soys hombres, y semejantes a hombres: flacos, como hombres; miserables; como hombres, y no como qual, y qual hombre, sino como todos los hombres: indefinicion; en materia forçosa, y necessaria equivale a universalidad. Todo lo bueno, excelente, sobre natural, que se hallare en el hombre, sobre puesto es, no es de cosecha, no lo alcanza, sino lo toma en brazos la gracia, y lo eleva. No puede un niño alcanzar con la mano a las nubes; todo su obrar de la naturaleza, sin esta elevacion, es ratero; es humilde. En lo q tiene de su cosecha el mas Santo, el mas sabio, semejante es a hombres, y a todos los hombres; nies de mejor pasta, ni de mejor principio, q los demas: no ubo diferencia en el barro, tan de polvo es como todos; tan flaco

Dico, tã peccable; tan mudable;
no deseñible. I atendiendo al
fomito, y a lo infecto de la raíz
viciada, igual es a todos. No ai
Principe; Sacerdote; Prelado;
Valiente; Rico, que no conven-
ga con todos en esta similitud:
todo es un paño; todo una mis-
ma cosa. No pierdan de vista es-
ta semejança; lastrense con esta
carga del polvo los navichuelos
de los mas altos, y generosos
coraçones, mientras fluctuan en
el Oceano del mundo.

Math.
cap. 5. Por este fin diciendo Christo
nuestro bien, por San Mateo a
sus Dicipulos, que son Sol, y sal
en su Iglesia, que iluminan, que
ilustran, que preservã las almas
de las culpas; que causan los bie-
nes espirituales por medio de
la predicacion Evangelica; por
medio de su exemplo, y con la
efficacia de sus oraciones; aña-
de a lo luciente del ser Soles, el
lodo de su formacion, y junto a
lo util de ser sal, el polvo y tie-
rra de su ser. *Vos estis lux mundi.*

S. Hila
Vos estis salterra. Sal de tierra,
quien la a visto. No acaba de es-
pantarse San Hylario. *Salterra*
nullum est, quo modo ergo Aposto
los sal terra nuncupavit. Sal
de agua; cada ora la vemos, sal
de tierra quien la a encótrado?
Sepan q si son sal, no es de agua
essa sal, sino de tierra, no de ele-
mento noble, y hidalgo, sino

basto, y grossero. Sal, qué es de
tierra, que le a tierra (que hacen
de bolvernos a la sepultura) y se
a de convertir en tierra. No que-
ria Dios, que le echassen el cy-
namomo en la confeccion del
Tymiam, porque el Tymiam
era pebete de Dios, pastilla, q
se evaporava en las asquas del
mas fino Sacrificio aliã en el ca-
marin mas retirado, y oculto de
su casa. Esos mismos ingredien-
tes, que tenia el Tymiam, te-
nia la confeccion, con que ungiã
al Sacerdote, y demas a mas le
añedian el Cinamomo; pues q
tenia este aroma, que se le echa-
van a la uncion del Sacerdote?
Erat cinericiij coloris. Dice la
Glossa, tenia color de ceniza,
no se le a parte de la vista la me-
moría de la ceniza, y tierra, quã-
do se vea ungir. Si le dicen que
es sal, no le falte la tierra de esse
salero, *Salterra.* I si se mira Sol:
Lux mundi. Vea que es Sol no
del Cielo, sino Sol del mundo,
Sol de acá abajo, luz tarda; cor-
ruptible, que hace pavez, y ce-
niça, que suele dár humo, y se
suele apagar, y falta en faltando
le el alimento, no tiene la lijere-
za del Sol, la incorruptibilidad
è indefectibilidad. Valet Dios
por luz, valet Dios por sal!
eres la flor de la maravilla? que
para que no peligras en los rief-
gos, tanto te lastran el Buque,
que

LaGlos

que ás de ir lamiendo con la quilla los escollos; y las arenas de la tierra!

Esto es acudir con tiempo al remedio, en poniendo a un hombre en lo alto de la dignidad; en la cumbre de la Santidad, se le á de tomar el pulso luego, para ver si le á envanecido; y se le á de poner el emplasto preservativo, para que no enferme. Salomon como tan sabio el mismo

Sapient.

7.

se aplicava el remedio. *Sum ego quidem mortalis homo, similis omnibus, & ex genere terreni illius, qui factus est.* Aunque reconozco en mi las soberanías de Rey, veo que soy como quantos hombres á avido, como ellos soy mortal, tube el principio, y tendre el fin. Tintes dava a la Real purpura de color ceniciento. Lyra dice: *Ad removendum*

Lyra

superbiam, dicturus de sapientia sua, declarat humilitatem natiuitatis sue. Mucho acavaba consigo en confessarse semejante a todos los hombres; que los señores, y Principes suelen vivir, como si entendieran, que en el morir, y en el nacer, y en su mismo ser, son diferentes de los demas hombres, que son de otra pasta, de mejor barro, y mas noble tierra. Como si naturaleza los formasse en mas aseados aliños, q al Bulgo; Mas les pide Christo asus a migos, q el conocimiéto

de las miserias, y vilezas, en que son iguales a los demas hōbres. Quiere, que se consideren como semejantes a hombres, que sirven, y que tienē dueño, y señor, aquíe obedecer. No ai para los pandonores, y presunciones del coraçon umano, miseria mas de sentir, que llegar a ser siervo, y esclavo; el que se vio señor; y sufrir el ceño, y el semblante esquivo de un amo, y mas en ocasiones, que está poco gustoso, sino es que está desabrido un mucho, como suele suceder acabados los gustos, y rematadas las fiestas del mundo, *quando revertatur a nuptijs*, y el Griego leyó, *quando revertatur post letitiam*. Como quien sirve a señor, que buelve acabada la fiesta, pasada la alegría, que suele, a ley de fiesta de mundo, tener amargos postres; ahelcados dexos; desabridos remates. No bastaba la umildad de servir? sino que se le a de juntar el sin sabor, el riesgo de servir a quien tan achachoso tiene el gusto, que no á menester causas, para dár desvíos; y de mas a mas a de ser en ocasió, que tenga muy brindada la voluntad, para dár repulsas. *Post letitiam*, el que no á menester apetitos, para hacer del mal contento, que hará disgustado? Así pues quiere Dios, que estén los que le sirven. *Expectantibus*

Sermon de 12

Dominum suum, quando reuertatur a nuptijs.

Humillados assi; acude el sabio Maestro a confortarles: la paciència, y socorrerles el sufrimiento, y flaqueza del corazón.

Beati serui illi, quos cum venerit Dominus, &c. O que dichosos son, los que assi humildes me sirvén, y desinteresados me aguar-
dan. Señor, que les days para alivio, y aliento de sus trabajos?

Præcinger se, & transiens ministrabit illis. Doyle la dicha de hallarse de repente señores; y q su mismo dueño se ciña, y les sirva, y ponga en ellos los ojos para aguardar su voluntad, y ejecutarla. A la mesa les â de servir como siervo ceñido su mismo señor, y Dueño. Essa es paga de marca mayor; el aliento de este retorno suaviza lo penoso del servir, y lo dificultoso del obrar.

El grâ Agust. cifra todo este discurso. *Quid est si lûbos accintos habere declina a malo. Quid est si lucernas ardentis tenere? fac bonum.* Obrar bien es lucir como Sol. *Quid est, & vos similes hominibus expectantibus Dominum, quando reuertatur a nuptijs? Spes præmij æterni.* Despues de lucir con las obras; entra el esperar el premio; y el premio es. *Præcinger se, &c.* pagarles en la misma moneda.

Que a manos llenas cumplió.

San Francisco de Borja las obligaciones deste aranzel Evangelico, Grande, Duque, Marqués, Virrey, Príncipe esclarecido le vió su siglo, y despues de aver repudiado todo esso, tan olvidado de lo que fue, como memorioso de la vileza del ser comun de hombre. Bastaria para cumplir las obligaciones del Evangelio, que se conociese semejante a los demas hombres de tierra, y expuesto como ellos a los riesgos de la culpa, de la imperfección, y de la mudança. Gran realce; vicarro aliento de tu humildad: no se contenta con ser semejante a hombres, que sirven como esclavos, y tienen esperanças de bolver a tiempo; en que los traten como señores, quando negue el premio, y les sirva su mismo dueño: a ombres sin essa esperança (aunque el con ella) se asemeja. No ai lugar mas bajo, que el infierno, la humildad de Francisco baja hasta el infierno, a los condenados se iguala: los pies de un Judas meditava por lugar suyo, y tal vez iba tan cõfuso, y admirado por las calles, que decia se espantaba, como no salia tras del a maltratarlo, y decirle al del infierno, al del infierno. Quan lejos estaba, de querer parecer grâde y señor? quan apartado de aliviarle, por la luz de sus eroycas obras

S. Agus
ser. 39.
de ver-
bis Do-
mini.

obras

obras, el q̃ la en vileza se juzga-
ba semejante a los condenados?

El aliento en estas umildades tubo mi santo en la esperanza del premio; y goza ya en la possession de la gloria; la Compañia de Iesus, de quien fue Padre, y Tercero General; esta esclarecida Casa de Medina, la insigne de Gandia: y todas las demas, que son muchas, de quẽ fue Antecesor, y por esse titulo otra vez insignes, siempre podran esperar felicidades, y dichas. De proposito se olvidò Dios de dár de su mano gala especial a los pies del Summo Sacerdote, siendo assi, que traçò su diuino saber los atavios, y adornos cò que todo el se vestia, notalo el gran Niseno. *Nullum*

*Nisen.
ser. 11*

ornamentum fabricatum est pedibus Sacerdotum. Si fue humillarles los pies en medio de tanta soberania? No se congoxen los pies del Sacerdote, que galaân de tener, y muy campanuda, y ruydossa. Qual es? No se oyen cada dia repicar en los pulpitos las campanillas de la orla del vestido, que le besaban los pies, y al tocarlos se tocabã con el movimiento de las plantas del Sacerdote? Esta es la gala, con esse ruydo andavan, con lo bruñido de aquel metal se adornavan. Siempre serà milagro aqui el pensar del Sol de

E

la Theologia el gran Thomas de Aquino. El premio de los Sacerdotes es tal, que no solo redundanda en util, y onra suya, sino en gran provecho nuestro. Hicieronse siervos fieles, y humildes del Señor, sirvieron en esta vida, esperando su venida, y executando sus quereres: págales en la misma moneda; sirveles ceñido: y como el Señor, y dueño de una casa tiene en su mesa, y retrete una campanilla, con que suele llamar sus criados, y ellos acuden diligentes a su voz; le pone Dios a sus amigos las campanillas, no en las manos, sino en los pies, para que le llamen y acude el a las voces de sus oraciones con la presteza de siervo diligente: *Sicut servus empti* *tius fit Deus orationis vocem expectando.* No solo acude a las palabras del Sacerdote con presteza en esta vida, quando le llama al Altar, y le trae a la Ostia, sino que a la voz de su oracion, al tocarle la campanilla acude diligente, y le concede sus peticiones.

Segun esto; dichos de marca muy grande tienen las familias, que tienen los Santos tan caferos, tan intimos, que a una voz, a un toque de campana, pueden alcanzar de Dios mercedes. El despego de San Francisco de Borja en esta vida a sus hijos, y nietos

Sermon de

nietos, era un mortificarse el affe&to natural; era un quitar la voluntad de ocasiones, porque no peligrasse en los vaxios de lo humano, y quisiessse entrar a parte con los quilates de la Charidad de casta de divina. Pero ya en el Puerto de las seguridades a donde no le amenazan las borrascas de humano; claro está, q̃ tiene muy a la vista las obligaciones de Padre que son alfin muy puertas adentro del corazón. Seguros pueden sus eroycos nietos tocar a las puertas de su affe&to, asirse a las aldobas de su intercession. Seguros podemos esperar sus hijos logros de su Charidad, caricias de su amor. Padre mio Santissimo, gozad en buena ora el premio tan debido a vuestras acciones. Coroneos nora buena el Cielo por grande de su Corte; pues siendolo de la mayor Corona, que ṽe, y nunca pierde de vista el Sol en su prolixo curso, os hicistis pequeño, os amortajastis vivo, passando vuestro vivir no solo natural por minerales de muerte, sino dando en lo sobrenatural nuevos exordios a vuestra Santidad a la presencia de destrogos mortales, y horrores de sepulturas de las mas soberanas Magestades humanas: vuestras manos, assi se vanaron de llenos de luz con obras fan-

tas, que alumbraron como Soles el mundo. Vuestra grandeza de Santidad assi se lastró con el peso de la humildad, y consideracion de la vileza del ser de hombre, que en vuestra imaginacion fuistis semejante a los condenados, y precitos; vuestra esperanza assi alentó vuestro ardimiento, que llegó a conseguir el retorno debido a los Santos de marca crecida, y grande. Pues os venera la Iglesia como S̃to, os erije Altares, y cōsagra aras, y Templos: os invoca piadosa, y devota en sus aslicciones: os dà culto, y veneracion, como a Cortesano del Cielo, y muy valido con el Rey de las eternidades. Vuestros eroycos nietos, que son ya tantos, que compendian casi toda la mayor grandeza de España, os tributan no ya reconocimientos solos de Aguelo; de sangre; no observancias de Principe; y piedades de Padre, sino veneraciones de S̃to, onores de Bienaventurado, hermosteando, y dando nuevo lustre al oro de su nobleza, con el exmate de vuestra Santidad. Creced muy en ora buena en fama, en onores, y diviniçados cultos. Que a tanta, y tambien merecida gracia, muy debido es tan grande colmo de Gloria.

Ad quam nos perducat Deus.

Sub correctione Sanctæ Romanæ Ecclesiæ.

ONE E. M. V.

AND THE
HISTORY OF THE
HUMAN RACE
FROM THE
BEGINNING OF
THE WORLD
TO THE
PRESENT
TIME
BY
J. H. M. V.



